

El crecimiento económico en el Perú

NORMAN V. LOAYZA*
Departamento de Investigación
Banco Mundial

RESUMEN

Este artículo analiza la experiencia de crecimiento económico del Perú en las últimas cinco décadas. Describe sus características básicas, explica sus cambios a lo largo del tiempo y proyecta su comportamiento futuro. El enfoque metodológico consiste en una combinación de técnicas contables y econométricas, ambas basadas en comparaciones entre países y entre períodos de tiempo. El estudio encuentra que los virajes más importantes del crecimiento económico se han debido a cambios en la productividad total de los factores, más que a la mera acumulación de capital. Específicamente, el artículo concluye que la recuperación del crecimiento económico en el Perú desde los años 1990 se ha debido sobre todo al proceso de reformas estructurales y de estabilización que se comenzaron desde entonces. El futuro del crecimiento en el país depende de si este proceso se continúa y profundiza.

Palabras claves: Perú, crecimiento económico, productividad, reformas estructurales, estabilización.

ABSTRACT

This paper analyzes the experience of economic growth in Peru during the last five decades. It describes its principal characteristics, explains the changes along the period and predicts its future path. The methodological approach consists in a combination of accounting and econometric techniques, both based in comparisons between countries and periods of time. The study discovers that the most important turning points of the economic growth were caused by changes in the productivity of all inputs, instead of the simple accumulation of capital. Specifically, the paper finds out that the recover of the economic growth in Peru during the 1990's was caused by the process of structural reforms and stabilization and lasts until now. The future growth of the economy depends on the continuation and deepness of this process.

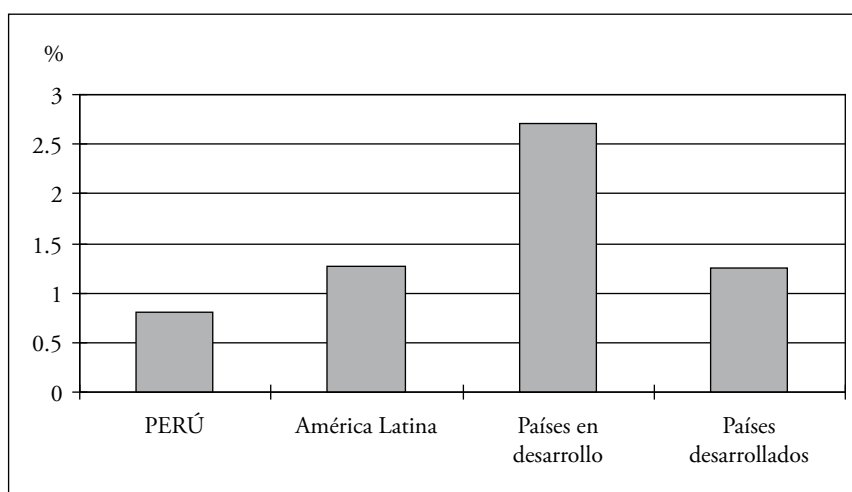
Keywords: Peru, economic growth, productivity, structural reforms, stabilization.

* Muchas gracias a Rossana Polastri por sus sugerencias, comentarios y apoyo, así como a Koichi Kume y Linette Lecussan por su esmerada asistencia de investigación.

1. LA EXPERIENCIA DE CRECIMIENTO

Tomado en su conjunto, el crecimiento económico del Perú en los últimos 45 años ha sido decepcionante. El producto interno per cápita creció en menos de 1% en promedio por año, por debajo de la media latinoamericana, de los países desarrollados, y sobre todo de los países en desarrollo (Gráfico 1). Demás está decir que el comportamiento del crecimiento económico en el Perú no admite semejanza alguna con el notable desempeño de los «tigres asiáticos».

Gráfico 1
Tasa de crecimiento del PBI per cápita en el Perú y en otros países
(1960-2004/05)



Fuente: Banco Mundial (2005).

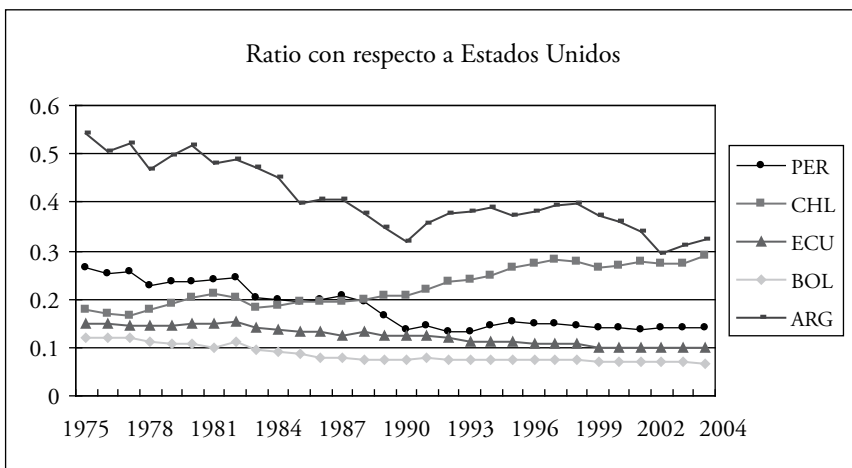
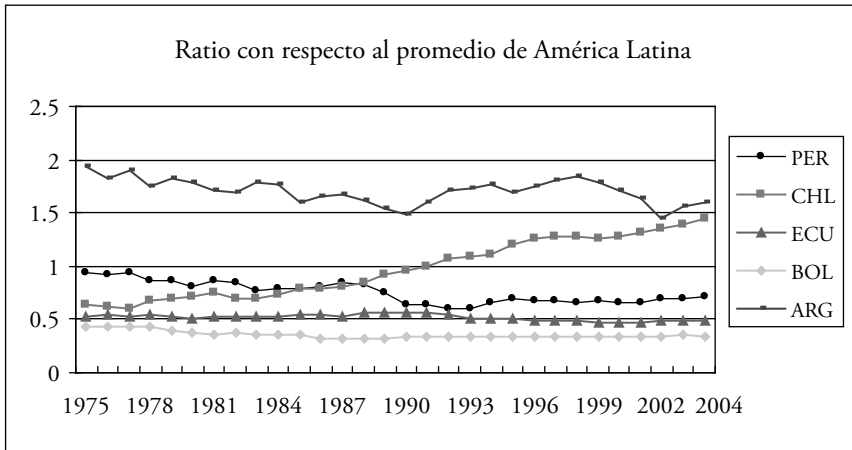
Elaboración: propia.

Nota: el período comprendido es de 1960-2005 para el Perú y 1960-2004 para el resto de países.

Como resultado del bajo crecimiento peruano, su nivel de producto per cápita ha ido perdiendo posiciones con respecto al resto del mundo, las economías avanzadas (como la de Estados Unidos), y aun sus vecinos latinoamericanos (Gráfico 2). Es aleccionador comprobar cómo después de haber aventajado considerablemente a Chile hacia comienzos de los años setenta, en tiempos actuales el nivel de producto medio en el Perú es apenas la mitad del de su vecino sureño.

No solo ha sido bajo el crecimiento económico en promedio, sino que ha sufrido unas variaciones considerables. Algunas de ellas han sido propias de verdaderas crisis económicas, tales como las experimentadas a mediados y finales de los años ochenta (Gráfico 3). Mientras que el crecimiento del producto potencial (o de tendencia) ha oscilado en 5%, el crecimiento total realizado ha variado entre 10% y -15% por año.

Gráfico 2
PBI per cápita relativo (Perú vs. otros países)

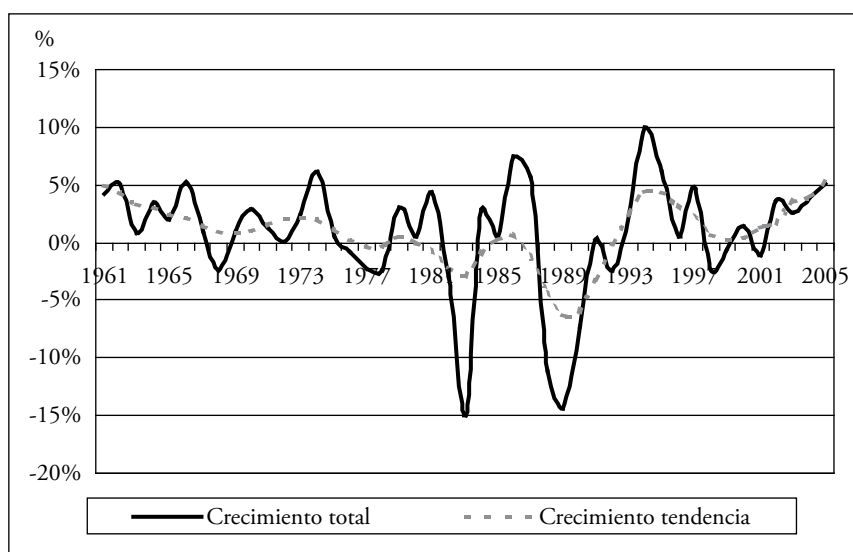


Fuente: cálculos del autor basados en datos de Banco Mundial (2005).
 Elaboración: propia.

De 1960 a 1975, el producto per cápita creció algo por encima del 2% anual. No obstante, fue justamente en esa época cuando las semillas del colapso económico se sembraron con políticas que atentaban contra la propiedad y los incentivos privados (como la fallida reforma agraria, la expropiación de la industria minera y petrolera, y la política de sustitución de importaciones) y en general con una excesiva participación estatal en la vida económica y social del país (reflejada en la administración gubernamental de los recursos expropiados, una creciente deuda pública y el control de los medios de comunicación social). Los siguientes quince años fueron desastrosos para

el país al registrarse una caída del producto per cápita a una tasa superior al 2% anual (Gráfico 4). En vez de revertirse el curso equivocado de los años sesenta y setenta, en los años ochenta se radicalizaron los desequilibrios macroeconómicos, el aislamiento internacional y las distorsiones de los incentivos para el esfuerzo y la inversión. El punto más bajo en la historia reciente del Perú se vivió en la segunda mitad de los años ochenta, cuando a la caída del producto per cápita a un ritmo del 4% anual se sumaron una inflación de más de 7,000% (entre 1989 y 1990) y la creciente amenaza de grupos guerrilleros y terroristas.

Gráfico 3
Tasa de crecimiento del PBI per cápita en el Perú
Total y de tendencia (1961-2005)



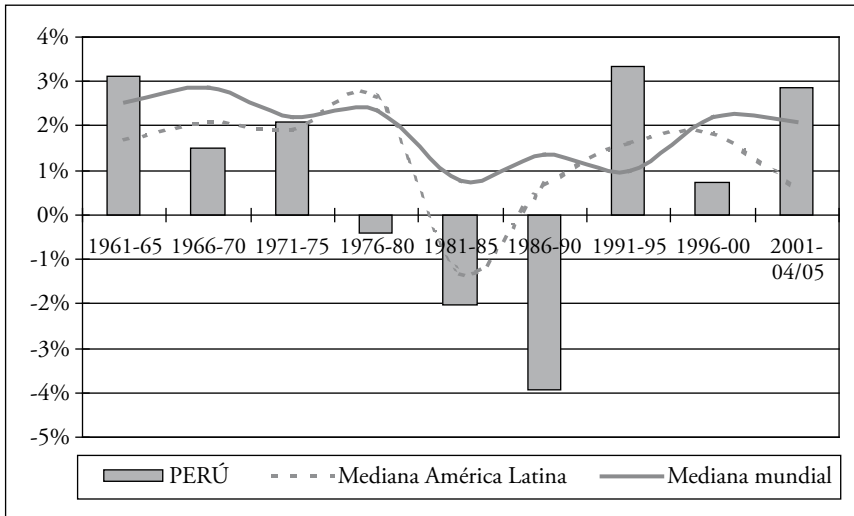
Fuente: cálculos del autor basados en datos de Banco Mundial (2005).

Elaboración: propia.

Nota: el crecimiento de tendencia fue obtenido aplicando el filtro Baxter-King.

Los años noventa marcaron una recuperación del crecimiento económico, sostenida a pesar de las frecuentes crisis internacionales de la segunda mitad de la década y mantenida en los primeros años de la década de 2000 gracias a la continuación de una política macroeconómica responsable. La relativa bonanza de años recientes, sin embargo, no ha sido suficiente para aliviar contundentemente los muchos males que aquejan a la sociedad peruana, y ha caído en boga, nuevamente, el cuestionamiento de las reformas económicas de los años noventa. Es en este contexto en que este análisis se desarrolla.

Gráfico 4
Tasa de crecimiento del PBI per cápita en el Perú por quinquenios (1961-2005)



Fuente: cálculos del autor basados en datos de Banco Mundial (2005).

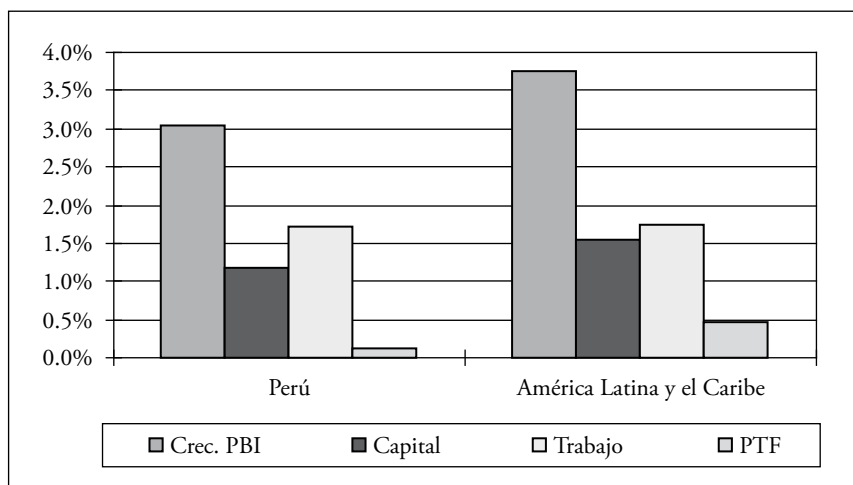
Elaboración: propia.

2. LAS FUENTES DE CRECIMIENTO ECONÓMICO

Un primer intento de entender las fuentes del crecimiento económico en el Perú se basa en estimar la contribución de los principales factores de producción al crecimiento de la economía. Este método contable, preconizado por Robert Solow, relaciona el crecimiento del producto interno con el crecimiento del capital físico y de la mano de obra, asignando al componente no explicado la categoría de crecimiento en la productividad total de los factores. Este cambio en la productividad estaría asociado a mejoras tecnológicas, inversión en capital humano y cambio en el uso y administración de los recursos económicos; elementos que no estarían contenidos en el mero crecimiento del capital físico y el trabajo.

La descomposición de Solow aplicada al crecimiento de los últimos 45 años en el Perú (Gráfico 5) indica que el crecimiento de la mano de obra, seguido por el crecimiento del capital físico explica la gran mayoría del crecimiento del producto interno (3% anual en promedio). La contribución de la productividad de los factores ha sido minúscula. Comparando la situación peruana con la de América Latina en su conjunto, se encuentra que, si bien es cierto que el orden de contribuciones es el mismo (primero mano de obra, luego capital y por último productividad), el rol jugado por las mejoras en la productividad es bastante mayor en el resto de la región que en el Perú.

Gráfico 5
Descomposición de crecimiento, siguiendo a Solow, en el Perú y América Latina
(1960-2004/05)



Fuente: cálculos del autor basados en datos de Banco Mundial (2005).

Elaboración: propia.

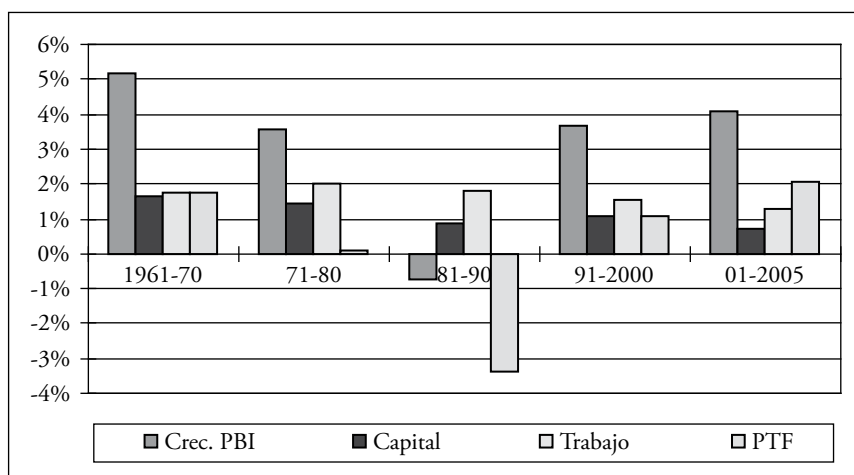
Nota: el período comprendido es 1960-2005 para el Perú y 1960-2004 para América Latina.

Es posible un análisis más preciso al realizar la descomposición de Solow en subperíodos correspondientes a las cinco décadas vividas desde 1960 (Gráfico 6). El crecimiento de la mano de obra, y su correspondiente contribución al crecimiento, ha caído gradualmente desde 1980. La inversión en capital físico alcanzó niveles altos en las décadas de 1960 y 1970, pero fueron insostenibles en las décadas siguientes con solo un rebrote incipiente en los años noventa. Aunque importantes, las contribuciones de la mano de obra y el capital físico no explican los cambios en el crecimiento del producto interno experimentados de década a década. Ese rol lo ocupa el cambio en la productividad de los factores. El deterioro del crecimiento económico sufrido en los años setenta y exacerbado en los años ochenta está explicado por un empeoramiento notable de la productividad, que obviamente no se relaciona con una involución tecnológica sino más bien con el mal uso y desperdicio de los recursos productivos. La recuperación económica de los años noventa y la presente década se consiguió, de acuerdo a este análisis, gracias a una mejora considerable de la productividad. En efecto, en los años dos mil, y por primera vez en la historia reciente, la productividad de los factores pasó a ocupar el primer lugar entre las fuentes de crecimiento económico del país.

La contabilidad del crecimiento siguiendo a Solow indica el importante rol de la productividad de los factores de producción. Este análisis, sin embargo, es insuficiente si es preciso entender qué elementos y áreas concretas llevan al crecimiento. Para conseguir este fin, la nueva literatura de crecimiento aporta un método que relaciona

estadísticamente el crecimiento económico con el comportamiento de variables que se pueden considerar como sus determinantes. El método está basado en el análisis econométrico de las experiencias tanto de diversos países como de distintos períodos para un mismo país.

Gráfico 6
Descomposición de crecimiento a la Solow en el Perú por décadas (1960-2005)



Fuente: cálculos del autor basados en datos de Banco Mundial (2005).

Elaboración: propia.

Los determinantes del crecimiento económico pueden agruparse en cinco grandes categorías. Primero, las variables relacionadas con la posición inicial de la economía, que determina la tendencia del país a crecer menos rápidamente conforme su economía se expande y enfrenta rendimientos decrecientes. Esta es la fuerza de «convergencia» que hace que los países pobres, al tener niveles de capital más escasos y por lo tanto más valiosos, tengan el potencial de crecer más rápidamente que los países ricos. Segundo, las variables relacionadas con el ciclo económico, que generan la propensión a crecer más rápidamente que lo normal si la economía se está recuperando de una recesión (o más lentamente si la economía está abandonando un auge transitorio). Tercero, las variables que representan las políticas o reformas estructurales en áreas tales como la educación (y generación del capital humano en general), la profundidad financiera, la apertura comercial y la provisión de la infraestructura pública. Cuarto, las variables que representan las políticas de estabilización macroeconómica, tales como aquellas que controlan la inflación de precios, la volatilidad cíclica y la frecuencia de crisis bancarias sistémicas. Y quinto, las variables relacionadas con las condiciones externas o internacionales que sirven como impulso (o freno) a la actividad doméstica, como por ejemplo, los choques de términos de intercambio y la situación imperante del crecimiento mundial.

El análisis estadístico basado en comparaciones internacionales y domésticas en distintos períodos es por necesidad un análisis estilizado y simplificado: no es posible considerar todas las posibles causas del crecimiento en cada país del mundo y, por lo tanto, las variables escogidas como determinantes del crecimiento son representantes gruesos de categorías amplias. El valor de este análisis radica en su aporte a la cuantificación de las causas generales del crecimiento en el país. El Gráfico 7 presenta la evolución en el Perú y el mundo de las variables escogidas como representantes de los determinantes del crecimiento económico. El análisis comparativo, al buscar relacionar el crecimiento económico con sus determinantes, puede servir dos objetivos. El primero es entender a qué se han debido los cambios en el crecimiento económico en las últimas décadas. El segundo es generar proyecciones sobre el posible desempeño futuro del crecimiento en el país. Lo que sigue en este ensayo intenta conseguir ambos objetivos.

Gráfico 7
Comportamiento de los determinantes del crecimiento: Perú y mediana mundial

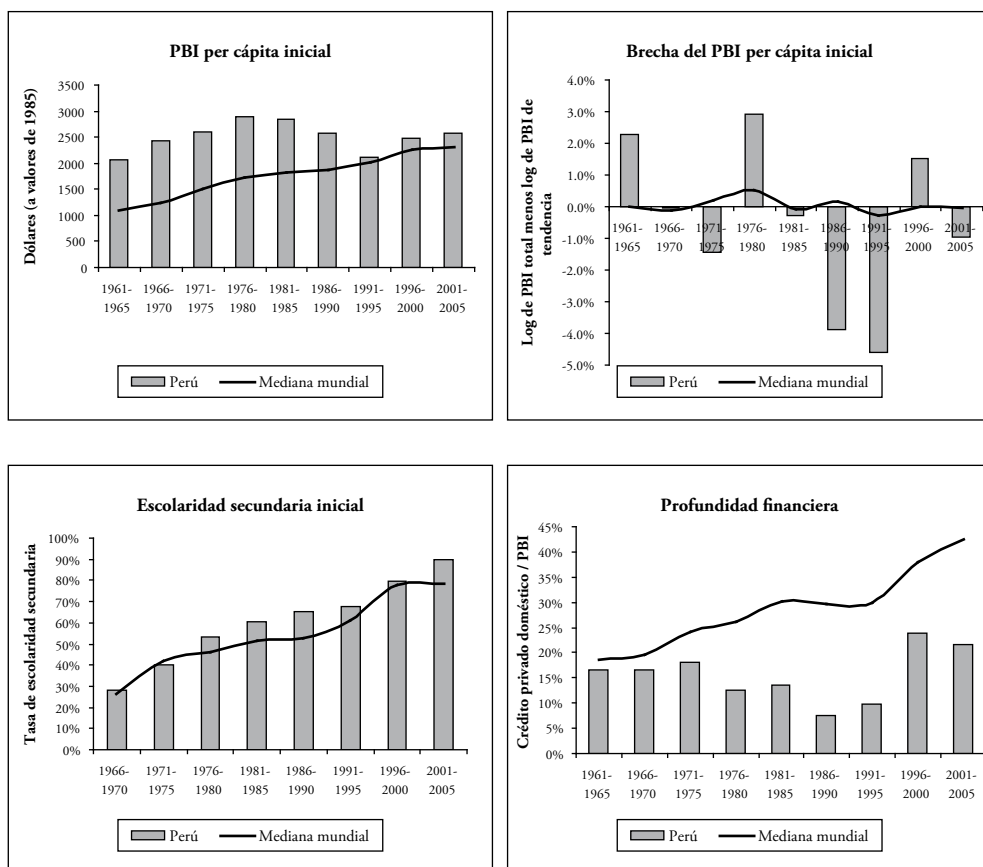
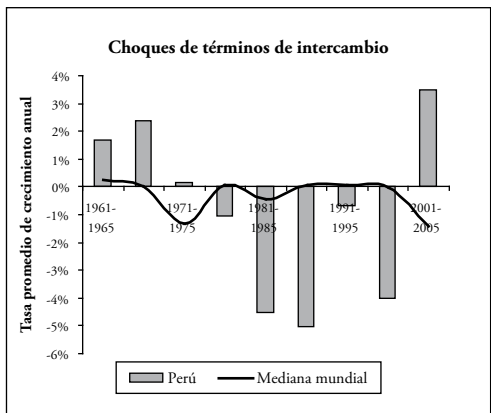
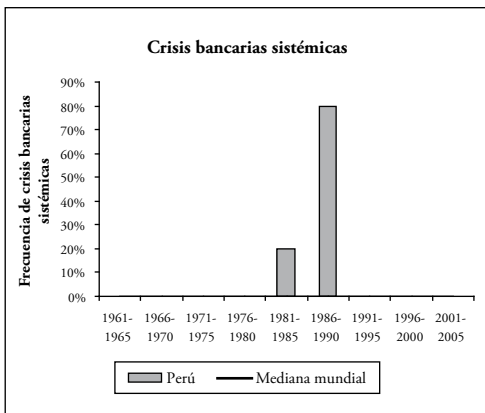
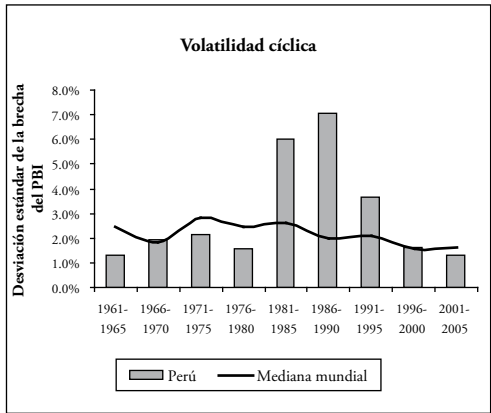
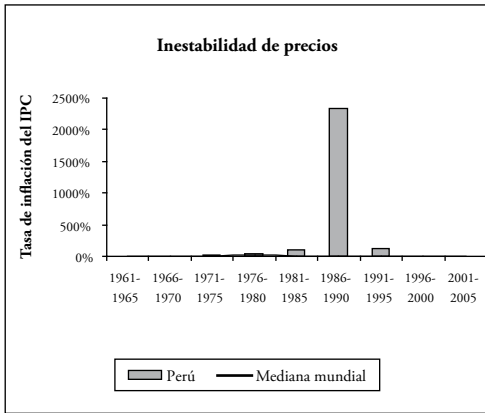
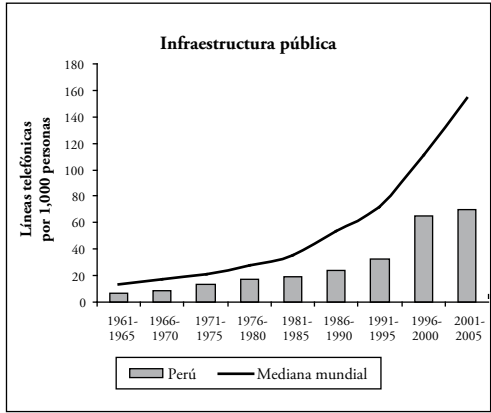
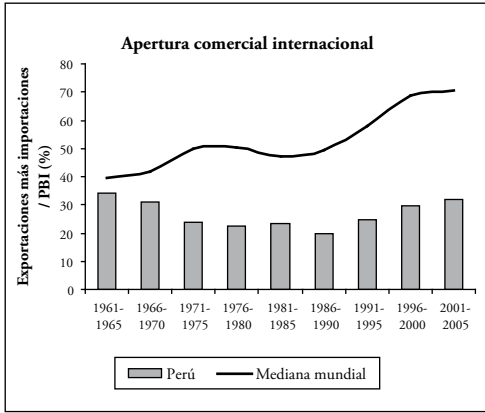


Gráfico 7 (continuación)



Fuente: cálculos del autor basados en datos de Banco Mundial (2005).
Elaboración: propia.

A fin de mantener el carácter general de este ensayo, el trabajo econométrico de estimación de los efectos sobre el crecimiento no se presentará explícitamente sino que directamente se hará uso de sus resultados.¹ En primer lugar, es importante entender la evolución del crecimiento en los últimos veinticinco años. En particular, ¿qué explica la recuperación de la tasa de crecimiento en los años noventa en comparación a la de los años ochenta? Y ¿a qué se debe la continuación del crecimiento en los primeros años del dos mil en relación con la década anterior? El Cuadro 1 y el Gráfico 8 presentan las respuestas que se pueden obtener mediante el análisis de los determinantes del crecimiento.

Cuadro 1
Explicación de los cambios del crecimiento del PBI per cápita de década a década
(1980-2005)

Determinantes del crecimiento	1990 vs. 1980	2000 vs. 1990
<i>Convergencia transicional</i>	0.29%	-0.21%
PBI per cápita inicial	0.29%	-0.21%
<i>Reversión cíclica</i>	0.51%	-0.43%
Brecha del PBI per cápita inicial	0.51%	-0.43%
<i>Reformas estructurales</i>	1.30%	1.05%
Educación	0.27%	0.35%
Profundidad financiera	0.28%	0.23%
Apertura comercial internacional	0.22%	0.17%
Infraestructura pública	0.54%	0.30%
<i>Estabilización macroeconómica</i>	3.27%	0.56%
Inflación de precios	0.74%	0.19%
Volatilidad cíclica	1.08%	0.37%
Crisis bancarias sistémicas	1.45%	0.00%
<i>Condiciones externas</i>	-0.31%	-0.24%
Choques de términos de intercambio	0.17%	0.42%
Crecimiento mundial	-0.48%	-0.67%
Cambio proyectado	5.07%	0.72%
Cambio realizado	5.03%	0.81%

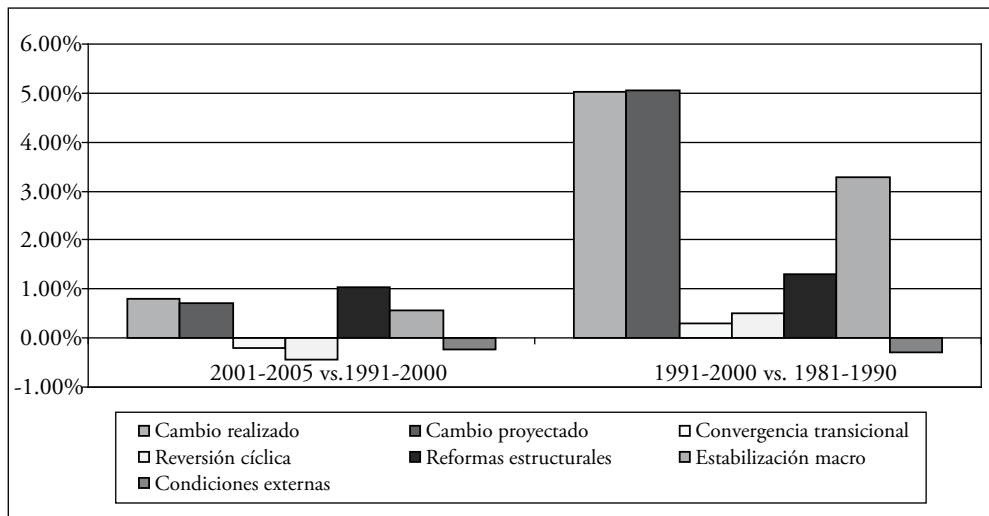
Fuente: cálculos del autor basados en datos de Banco Mundial (2005).

Elaboración: propia.

¹ Para mayor información y detalles técnicos, el lector interesado puede consultar Loayza *et al.* (2005).

La tasa anual de crecimiento del producto per cápita subió en la considerable cifra de cinco puntos porcentuales en los años noventa con respecto a la tasa promedio obtenida en los años ochenta. El análisis de los determinantes de crecimiento puede explicar virtualmente toda la mejoría experimentada por la economía peruana. La recuperación de la débil situación inicial de la economía al comenzar los años noventa, tanto en su nivel de tendencia como en su posición cíclica recesiva, explica los 0.8% del aumento en la tasa de crecimiento anual promedio. Por otro lado, la situación externa fue menos propicia al crecimiento peruano en los años noventa que en los ochenta, y por su cuenta habría llevado a una caída de la tasa de crecimiento anual promedio de 0.31%. Tomadas en conjunto, entonces, la situación inicial de la economía y las condiciones externas habrían llevado a un crecimiento mayor solo en 0.5%, es decir, la décima parte del aumento realmente registrado. El 90% restante de la mejoría del crecimiento se debió al notable avance en las reformas estructurales y las políticas de estabilización. Gracias a la mayor profundidad financiera, apertura comercial y disponibilidad de infraestructura pública, la economía peruana pudo aumentar su crecimiento en 1.30%. Aun más considerable fue la contribución de las políticas de estabilización macroeconómica que, al reducir radicalmente la inflación y la volatilidad real, y eliminar las crisis bancarias sistémicas, produjeron un aumento de 3.27% en la tasa de crecimiento anual. A la luz de estos resultados es innegable la contribución de las reformas económicas de los años noventa, orientadas a una participación más activa del mercado y más prudente del Estado en la economía peruana.

Gráfico 8
Explicación de los cambios del crecimiento del PBI per cápita de década a década (1980-2005)



Fuente: cálculos del autor basados en datos de Banco Mundial (2005).
 Elaboración: propia.

La tasa de crecimiento anual en la primera mitad de la década de los años dos mil ha sido aun mayor que la de los años noventa, con un incremento de 0.81% en promedio anual. El análisis de los determinantes de crecimiento habría proyectado un aumento muy similar (0.72%). La situación inicial de los años dos mil, más sólida que la de los años noventa en tendencia y ciclo, sugería una desaceleración del crecimiento en 0.64%. Asimismo, las condiciones externas jugaron algo en contra del crecimiento peruano en los años dos mil, indicando una caída de 0.24%: los términos de intercambio fueron más favorables para el Perú en los años dos mil que en los años noventa, pero el crecimiento mundial, particularmente el latinoamericano y el de los países desarrollados, decayó sobre todo a comienzos de la década. Sin embargo, frente a estas fuerzas de desaceleración, se opusieron exitosamente el progreso en la estabilización macroeconómica (sobre todo en el control de la volatilidad cíclica) y principalmente el avance en las reformas estructurales (sobre todo en educación e infraestructura pública).²

3. CRECIMIENTO FUTURO

¿Qué se puede esperar para el crecimiento económico del Perú en los próximos años? Para responder esta compleja pregunta, a las varias posibilidades metodológicas de predicción económica se puede añadir el método de análisis de los determinantes del crecimiento. Bajo el supuesto de que los parámetros que miden el efecto de las causas del crecimiento se mantengan relativamente constantes en los próximos años, la evolución que estas causas experimenten implicará el avance del crecimiento venidero.

Las posibilidades para la evolución futura de los determinantes del crecimiento son, naturalmente, múltiples. Sin embargo, se pueden sintetizar con fines ilustrativos en dos escenarios generales. El primero es un escenario conservador en el que los determinantes evolucionan de acuerdo a sus tendencias históricas, con énfasis en sus patrones más recientes. El segundo es un escenario optimista en el que los determinantes progresan rápidamente a un nivel elevado pero no inaccesible. Específicamente, en el primer escenario se obtiene la evolución futura de cada determinante a través de modelos univariados de series temporales (modelos tipo ARIMA); y en el segundo escenario, se asume que la meta obtenida de progreso para cada variable corresponde al cuarto superior de su distribución en una muestra grande de países en desarrollo.³ Nótese que bajo el escenario de progreso rápido, las variables en las que el Perú está

² El crecimiento del PBI per cápita registrado en 2006 y 2007, no incluidos en nuestro análisis, es en promedio 6.5%. Su alto nivel confirma la racha de buenos resultados de los primeros años de la década. Aunque es evidente el aporte de unas condiciones externas muy favorables, es innegable que el alto crecimiento se debe también a la continuación de las políticas económicas responsables.

³ Los detalles de la estimación en el escenario conservador no se presentan en este ensayo pero están disponibles para los lectores interesados. En cuanto al escenario optimista, para aquellos determinantes del crecimiento en los que el Perú haya alcanzado el percentil 75 de la distribución de los países en desarrollo, se asume que evolucionarán como en el escenario de continuación de tendencias actuales.

más rezagado (con respecto a los mejores países en desarrollo) serán las que tiendan a presentar un aporte potencial al crecimiento más elevado. (En ese sentido, el escenario optimista se podría también considerar como el escenario de escasez relativa de los determinantes de crecimiento).

Los resultados de las predicciones se presentan en el Cuadro 2 y también en el Gráfico 9 para el subconjunto de variables relacionadas con las reformas estructurales y políticas de estabilización macroeconómica. En el escenario conservador, la tasa

Cuadro 2
Proyección del cambio del crecimiento del PBI per cápita bajo escenarios alternativos
(2006-2015 con respecto a 2001-2005)

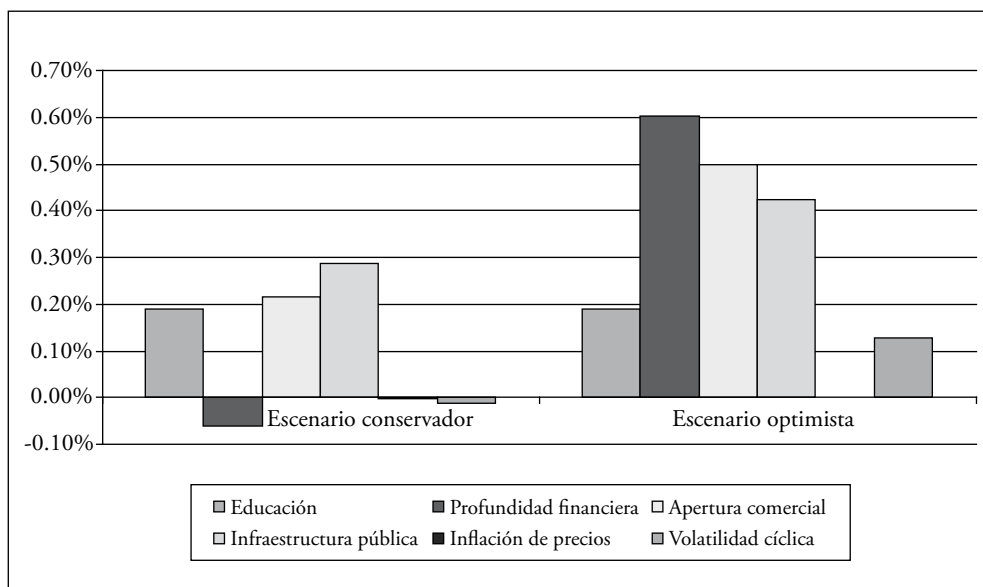
Determinantes del crecimiento	Escenario conservador Continuación de la tendencia actual de los determinantes del crecimiento	Escenario optimista Progreso al cuarto superior de los países en desarrollo
<i>Convergencia transicional</i>		
PBI per cápita inicial	-0.36%	-0.48%
<i>Reversión cíclica</i>		
Brecha del PBI per cápita inicial	-0.11%	-0.11%
<i>Reformas estructurales</i>		
Educación	0.19%	0.19%
Profundidad financiera	-0.06%	0.60%
Apertura comercial	0.22%	0.50%
Infraestructura pública	0.29%	0.42%
<i>Estabilización macroeconómica</i>		
Inflación de precios	0.00%	0.01%
Volatilidad cíclica	-0.01%	0.13%
Crisis bancarias sistémicas	0.00%	0.00%
<i>Condiciones externas</i>		
Choques de términos de intercambio	-0.31%	-0.31%
Crecimiento mundial	0.00%	0.00%
Cambio predicho	-0.16%	0.94%
Tasa de crecimiento 2001-05	2.85%	2.85%
Tasa de crecimiento predicha 2006-15 (tasa de 2001-05 + cambio predicho)	2.68%	3.79%

Fuente: cálculos del autor basados en datos de Banco Mundial (2005).

Elaboración: propia.

predicha de crecimiento del producto per cápita para el período 2006-2015 sería muy similar a la obtenida en los primeros años de la presente década; específicamente, sería de 2.68% anual (a comparación de 2.85% anual en 2001-2005). Aunque se predice cierto progreso en áreas estructurales como educación, apertura comercial e infraestructura pública (contribuyendo en conjunto 0.63% de aceleración), el deterioro predicho en los términos de intercambio (con relación a la bonanza de los años recientes), y sobre todo, las mayores dificultades para crecer dictadas por las condiciones iniciales (de retornos decrecientes y de un auge cíclico a revertirse), cancelan todo el aporte de las reformas estructurales.

Gráfico 9
Contribución de las reformas estructurales y estabilizadoras a las mejoras predichas del crecimiento para el período 2006-2015



Fuente: cálculos del autor basados en datos de Banco Mundial (2005).

Elaboración: propia.

En el escenario optimista, el crecimiento promedio del producto per cápita en el período 2006-2015 sería de 3.79% anual, es decir alrededor de 1% por encima de la tasa obtenida durante el período 2001-2005 (y la predicha bajo el escenario conservador). Esta mejoría ocurriría a pesar de que un deterioro de los términos de intercambio indique una desaceleración del crecimiento de 0.3% (igual que bajo el escenario conservador) y de que las condiciones iniciales sean todavía menos favorables al crecimiento que en el primer escenario, que conlleva una merma de 0.6%. Mientras que el aporte del componente cíclico es igual en ambos escenarios, las fuerzas

de convergencia indican una mayor desaceleración en el segundo escenario (ya que el progreso rápido en los determinantes implica un aumento marcado en el nivel de ingreso y por lo tanto una presencia mayor de retornos decrecientes). La mejora en el crecimiento predicha bajo el escenario optimista se debe sobre todo al progreso en profundidad financiera, apertura comercial e infraestructura pública. La contribución del avance en las tasas de escolaridad es menor pero aún importante. En su conjunto, las reformas estructurales producirían un aumento de 1.7% en la tasa de crecimiento. La contribución *adicional* de la estabilización macroeconómica es pequeña justamente porque es en este campo donde el Perú ha logrado mayores avances en los últimos quince años (la tasa de inflación, por ejemplo, ya ha llegado a su mínimo deseado). Demás está decir —aunque siempre es bueno insistir— que el abandono de las políticas de estabilización macroeconómica podría conducir al país a una crisis económica, social y política de enormes proporciones, tal como lamentablemente sucedió en la década de 1980.

4. ADVERTENCIAS Y CONCLUSIONES

La predicción del crecimiento económico es una tarea difícil e ingrata. Las proyecciones presentadas en este ensayo se deben tomar como complementarias a las obtenidas bajo otros métodos de predicción. Se deben tomar también con cierta flexibilidad tanto en los parámetros que relacionan los determinantes con el crecimiento como en los supuestos sobre la evolución futura de dichos determinantes. (El lector interesado, por ejemplo, puede cambiar algunos de estos supuestos y considerar las implicaciones de dichos cambios sobre la proyección de crecimiento).

Es necesario notar algunas limitaciones (y posibles extensiones) del método de predicción aquí presentado. Primero, como está basado en comparaciones internacionales gruesas, las variables escogidas para representar a los determinantes del crecimiento no siempre cumplen con esta función a cabalidad en cada país analizado. Por ejemplo, el escenario optimista no le concede un rol muy importante a las mejoras en la educación porque el Perú ha alcanzado ya niveles avanzados de escolaridad en lo que a cantidad se refiere; sin embargo, si hubiese sido posible considerar una variable que tome además en cuenta la *calidad* de la educación, se habría encontrado que allí el Perú tiene mucho que avanzar y, por lo tanto, sería un área privilegiada por su contribución bajo el escenario de progreso rápido.⁴

Segundo, aunque el método de determinantes del crecimiento permite identificar las áreas cuyo potencial para influir sobre el crecimiento es mayor, no indica exactamente qué transformaciones institucionales o políticas específicas deben implementarse para aprovechar tales potenciales. En algunos casos los cambios requeridos se encuentran en

⁴ Esta es una de las conclusiones de Loayza (2008).

el mismo sector, pero muchas veces las transformaciones son generales a la economía en general y, una vez efectuadas, implican un progreso en varias áreas. Por ejemplo, la profundidad financiera —que se presenta como el área relativamente menos desarrollada en el Perú— podría beneficiarse de la disolución del impuesto a las transacciones financieras (sospechoso principal de la reciente caída de la intermediación bancaria), pero también requeriría de una transformación institucional que aligere la carga regulatoria y refuerce el cumplimiento de los contratos legales (para la ejecución de garantías, por ejemplo). Otro punto relacionado es que para lograr el desarrollo de un sector y aun mejorar su efecto marginal sobre el crecimiento a menudo es necesario avanzar en otros sectores.⁵ Por ejemplo, para fomentar el crecimiento del comercio internacional y potenciar su efecto benéfico es necesario no solo reducir las barreras arancelarias sino también que la población esté mejor educada, los mercados laborales sean más flexibles, y el respeto al estado de derecho sea cumplido.

Tercero, las predicciones dependen de las condiciones internacionales que se presenten en los próximos años, y en esta cuestión es particularmente difícil llegar a una proyección cierta. En cierto sentido, las predicciones presentadas en este ensayo bajo ambos escenarios son optimistas porque, aunque consideran una reversión en los términos de intercambio, asumen que el crecimiento mundial será como el vigente en los primeros años de esta década. Si los países ricos se contrajeran fuertemente o los países en desarrollo entraran en una secuela de crisis, el crecimiento futuro del Perú podría sufrir considerablemente.⁶

Para terminar este ensayo en una nota positiva, evaluemos el efecto que podría tener el crecimiento predicho sobre los niveles de ingreso y la disminución de la pobreza. Podría juzgarse que un crecimiento a tasas anuales de 2.68% (escenario conservador) o aun 3.79% (escenario optimista) es insuficiente para cumplir con las metas sociales del país. Con este supuesto se podría argüir, equivocadamente, que es necesario que el Estado asuma efectivamente el rol productivo que en condiciones normales le compete a la empresa privada. La historia peruana e internacional nos enseña que una política de este tipo, más que un avance en el crecimiento, llevaría a un estancamiento en el largo plazo. Frente a esta paralización, la posibilidad del crecimiento, aun modesta, presenta una ventaja que no puede despreciarse: un crecimiento del producto per cápita a una tasa del 2.68% anual en diez años podría llevar a un aumento del ingreso medio de más de 30% y a una reducción de la pobreza —medida como la fracción de la población por debajo de la línea de la pobreza— de 45% a 30%.⁷ Si el avance fuese más decidido y el

⁵ Véase Chang *et al.* (2005).

⁶ Hay otra razón por la que las proyecciones de este ensayo son optimistas: ellas asumen que los próximos gobiernos serán disciplinados y responsables en sus políticas fiscal y monetaria de modo de mantener la estabilidad macroeconómica del país. Lamentablemente, este supuesto no está garantizado.

⁷ Para obtener el efecto del crecimiento medio sobre la pobreza, se utiliza una elasticidad de 1.5, que es un parámetro conservador a juzgar por la evidencia empírica en el Perú y otros países.

crecimiento logrado llegase a 3.79%, en diez años el nivel de ingreso medio sería más de 45% mayor que actualmente y la tasa de pobreza habría caído a 25%. Los problemas sociales del subdesarrollo no se habrían solucionado al cabo de diez años, pero por lo menos el país se dirigiría, de modo sostenible y sin espejismos de corto plazo, en la dirección correcta.

REFERENCIAS

BANCO MUNDIAL

2005 *World Development Indicators 2005*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

CHANG, Roberto, Linda KALTANI y Norman LOAYZA

2005 *Openness Can Be Good for Growth: The Role of Policy Complementarities*. NBER Working Paper N° W11787. New York: National Bureau of Economic Research.

LOAYZA, Norman

2008 «Comercio y crecimiento en el Perú». *Apuntes* N° 67. Lima: Universidad del Pacífico.

LOAYZA, Norman, Pablo FAJNZYLBER y César CALDERÓN

2005 *Economic Growth in Latin America and the Caribbean: Stylized Facts, Explanations, and Forecasts*. Washington, D.C.: Banco Mundial.